

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
F A C U L T A D D E M E D I C I N A

INFORME GENERAL
SOBRE LA EXPLORACION SANITARIA
DEL MUNICIPIO DE MAXCANU,
EDO. DE YUCATAN

Que para su examen profesional de Médico Cirujano y
Partero presenta,

Horacio Filigrana Magaña

MEXICO.
MCMXLII



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

HORACIO FILIGRANA MAGAÑA

INFORME GENERAL
SOBRE LA EXPLORACION SANITARIA
DEL MUNICIPIO DE MAXCANU,
EDO. DE YUCATAN



MEXICO.
MCMXLII

A mi querida Madre:

Símbolo de abnegación

y sacrificio.

A mis hermanos

con todo cariño

A la Srita. Florence M. Beatty
con toda gratitud.

8

**A mis maestros:
Con mi agradecimiento sincero.**

Honorable Jurado:

He querido ser más bien descriptivo en mi informe con objeto de dar una idea clara de la región que me tocó atender, y también con el propósito que si mis conclusiones no son correctas, pueda verse el motivo de ello y en cambio el informe sí sirva de guía para mejorar las condiciones del pueblo según el criterio que adopte el H. Departamento de Salubridad.

INFORME GENERAL

SOBRE LA EXPLORACION SANITARIA

Del Municipio de Maxcanú Edo. de Yucatán

El municipio de Maxcanú comprende el pueblo de Maxcanú y varias fincas henequeneras que son: Chaactún, Granada, San Juan Actún, Santa Rosa, Santo Domingo, Kochol, Chuchucmil, San Fernando y Paraiso.

El pueblo de Maxcanú está situado a 66 kilómetros de la ciudad de Mérida, sobre la línea del ferrocarril que une a Mérida con Campeche, trayecto que se recorre en dos horas. Queda al pie de una serranía baja (200 á 300 metros de altura); sus calles tienen subidas y bajadas poco pronunciadas y son pedregosas como casi todo el municipio. Además del ferrocarril que une a Maxcanú con las restantes poblaciones situadas sobre la línea férrea, existen líneas férreas de unos cuarenta centímetros de ancho, tendidas superficialmente y que permiten deslizarse sobre ellas plataformas que pueden desplazar hasta varias toneladas. Por medio de estas líneas para plataformas se unen entre sí las diversas fincas las que distan unas de otras varias leguas.

El terreno de la región es muy pedregoso, asomando la piedra a la superficie del suelo lo que lo hace poco utilizable para la agricultura y en cambio resulta bueno para el cultivo del henequén.

La mayor parte del terreno es de naturaleza calcárea.

En este municipio no existen corrientes de agua sobre la superficie.

El clima es cálido durante casi todo el año; sólo se goza de una temperatura moderada en los meses de noviembre, diciembre, enero y parte de febrero. El máximo de calor se experimenta en los meses de julio y agosto.

La época de lluvias comprende los meses de julio, agosto y septiembre y son abundantes; llueve de preferencia en las tardes, cayendo aguaceros copiosos con una duración de una a dos horas. También se presentan lluvias escasas, persistentes aún por varios días en el invierno en la época de los nortes.

El pueblo de Maxcanú cuenta con unos cinco mil habitantes. En las fincas viven unas mil personas más.

La raza predominante es la mestiza que en su mayoría hablan el idioma nativo que es el maya, aunque ya bastante mezclado con el español.

En el municipio de Maxcanú no hay ninguna organización sanitaria y la más próxima está en Mérida. Antiguamente existía una en Halachó distante veinte kilómetros, pero desapareció hace un año.

A G U A

Los habitantes del Municipio de Maxcanú tienen dos fuentes de aprovisionamiento de agua: agua de lluvia y agua del subsuelo. El agua de lluvia es la que emplean para tomar las personas que gozan de algunos recursos; la almacenan en depósitos de material denominados aljibes; es un agua de sabor agradable, límpida, transparente pero que no es bacteriológicamente buena puesto que los techos de las casas están llenos de polvo y de excrementos de diversos animales; además la larga estancia del agua en los aljibes favorece la pululación de los gérmenes y a veces la putrefacción de los restos orgánicos que suele tener dicha agua. Se expende a un precio variable con la estación, pero generalmente se expende a cinco centavos la lata. (de las de gasolina).

La segunda fuente de aprovisionamiento es el agua del subsuelo por medio de los pozos. Para la perforación de los mismos hay necesidad de emplear dinamita por lo rocoso del suelo y por lo tanto cuesta bastante la perforación. La profundidad media de los mismos es de 5 á 6 metros. Las personas acomodadas instalan "veletas" que movidas por el viento extraen el agua; las personas de escasos recursos sacan el agua por medio de cubos o baldes amarrados a una sogá o lía. Los pozos están completamente a la intemperie; sin ninguna protección y en algunos lugares tienen la costumbre de pararse sobre el brocal para sacar el agua; todo esto hace que el agua esté contaminada y sea fuente de muchas enfermedades.

A esto hay que unir que debido a lo calcáreo del suelo, muchas veces hay comunicaciones entre las fosas sépticas y los pozos, lo cual

hace de los mismos un verdadero foco de infecciones; esto explica la predominancia en esta región de las enfermedades de origen hídrico.

El agua de los pozos es transparente, incolora, de sabor desagradable y que en los objetos que se utilizan para hervirla deja un depósito calcáreo. Esta agua es la utilizada por la inmensa mayoría de las personas y puede obtenerse en cantidad ilimitada; casi todas las casas tienen cuando menos un pozo y por lo tanto su costo es prácticamente nulo.

AVENAMIENTO

Pocas casas de la localidad cuentan con excusados, su número no pasa de veinte. Son de porcelana y funcionados por agua a presión; los desechos son depositados en fosas sépticas de tamaño variable y que tienen que ser limpiadas cada determinado tiempo (dos o tres años). La escasez de estos excusados higiénicos se debe a que hay que emplear dinamita para cavar las fosas sépticas y esto representa un gasto que no todos pueden hacer.

En las casas principales de las fincas también hay excusados de este tipo, pero ahora muchos han sido destruidos a partir de la repartición ejidal.

La mayor parte de las familias emplean como excusado alguna porción del terreno la cual marcan por medio de una albarrada o sea cercos formados por piedras colocadas unas encima de otras. Naturalmente este sistema primitivo tiene el inconveniente del mal olor que despiden, de la cantidad de zopilotes que atrae y sobre todo que es un medio de diseminación de huevecillos de parásitos intestinales (sobre todo uncinaria), por lo cual gran porcentaje de la población está infestada de dichos parásitos, trayendo como consecuencia numerosos trastornos digestivos que unidos a la precaria alimentación producen anemias intensas que muchas veces ocasionan la muerte o cuando menos un rendimiento ínfimo del trabajador y el desmejoramiento de los niños.

La población de Maxcarú carece de un sistema de drenaje para recoger el agua de las lluvias y las inmundicias de las casas. Ya señalé que los pocos excusados existentes van a desembocar en fosas sépticas. Debido a que la población está situada al pie del cerro el

agua de la parte cercana a la serranía tiende a bajar hacia el centro de la población y hacia la estación de ferrocarril. Pero afortunadamente antes de llegar al centro existe una gruta pequeña a donde va a dar una buena parte del agua, y en el patio del Palacio Municipal existe otro a donde va a dar el agua de casi todas las calles que desembocan en el parque.

Solamente hay dos o tres sitios de la población en donde se almacena el agua sobre la superficie^a pero debido a lo calcáreo del terreno y a la fuerte evaporación por la acción del sol, el estancamiento dura pocos días.

Debido a las causas enumeradas la cantidad de mosquitos es relativamente escasa y en la población de Maxcanú se registran pocos casos de paludismo.

Los pueblos cercanos a Maxcanú están en idénticas condiciones y algunos en peor, entre ellos Kopomá, distante sólo tres leguas; tiene muchos depósitos de agua estancada en sus alrededores llamados aguadas y acalchés, que son fuente de producción de mosquitos que ocasionan una abundancia mayor de paludismo.

Por lo tanto el pueblo de Maxcanú puede decirse que goza de un drenaje natural lo que favorece mucho la salubridad del lugar.

BASURAS

En la población de Maxcanú la recolección de la basura y desperdicios se hace como en la generalidad de nuestros pueblos; se recolecta en latas o cubos viejos para luego arrojarla en algún rincón del patio el cual generalmente es de dimensiones grandes; cuando se ha acumulado gran cantidad y junto con las hojas de los árboles es incinerada. Esta acumulación de la basura favorece la putrefacción y la reproducción de moscas. Una cosa buena es que no se encuentran basureros públicos dentro de la población.

Existen algunos estercoleros dentro de la población en las casas de los propietarios de ganado vacuno y caballar, pero su número es escaso y en ellos sí abundan las moscas. La gente no acostumbra aprovechar el estiércol como abono para mejorar los terrenos; sólo una que otra persona lo usa como abono del jardín.

En las haciendas tienen la mala costumbre de arrojar el bagazo del henequén dentro del cuadro donde están situadas las casas de los trabajadores, y la fermentación de este bagazo favorece grandemente la procreación de las moscas por lo cual en dichas fincas hay cantidades fantásticas de estos dípteros, al grado de que sólo los habitantes de las fincas son capaces de soportar esta plaga. El modo de resolver este problema sería alejar el bagazo a una distancia de más de dos o tres kilómetros. A esto se agrega que en los alrededores de la casa principal existe un lugar destinado a guardar el ganado caballar que se emplea en la tracción de las plataformas y sus deyecciones son otro medio que favorece la reproducción de las moscas.

Esta abundancia de criaderos de moscas unidos a la falta de protección contra las mismas por medio de telas metálicas hace que estos insectos contaminen los alimentos después de haberse posado en excrementos humanos y de animales. Esto se traduce en una fuerte infestación de parásitos intestinales y en general enfermedades del aparato digestivo.

DATOS DEMOGRAFICOS

El último censo efectuado arrojó la cifra de 6,000 personas en el Municipio de Maxcanú, de los cuales cinco mil habitan en la población de Maxcanú y el resto están distribuidos en las fincas dependientes del mismo municipio.

El 75% de la población está integrada por ejidatarios y la familia de cada uno de éstos cuenta como promedio con ocho personas.

Los ejidatarios de esta región no cuentan con parcelas individuales; esto se debe a la naturaleza misma del cultivo de la región; este es el henequén. Para el cultivo y sobre todo para desfibrar las hojas del henequén se requiere una maquinaria cuyo costo es muy elevado; debido a esto no se fraccionaron las fincas en parcelas, sino que en ellas se separó un tanto por ciento para los ejidatarios residentes en la población de Maxcanú. De este modo se aseguró el trabajo de estos últimos.

El coeficiente de mortalidad general no pude determinarlo por falta de datos, y lo mismo digo acerca del coeficiente de cada una de las enfermedades; pero sí puedo asegurar que las enfermedades predominantes son: las parasitosis intestinales, la disentería amibiana, diarreas y enteritis diversas; y en menor escala las desnutriciones, anemias y tuberculosis.

Las estadísticas que se llevan son sumamente inexactas por varias razones: 1a. Que se efectúan inhumaciones sin avisar al registro civil. 2. Que los que rinden los informes son gentes que no pueden

dar siquiera un diagnóstico clínico acertado. 3a. Que aún en la misma población de Maxcanú hay casos que son reportados por charlatanes; de muchos enfermos que estuvieron bajo mi vigilancia y que fallecieron, no fui yo quien expidiera el certificado de defunción.

De modo que la manera de mejorar las estadísticas sería hacer que los reportes fuesen hechos por médicos exclusivamente y que a nadie se le permitiese la inhumación sin previo certificado.

ENFERMEDADES TRANSMISIBLES

Las enfermedades transmisibles dominantes en la región son: las parasitosis intestinales de preferencia por ascaris y uncinaria; la disentería amibana, paludismo, tos ferina, blenorragia y sífilis. Las enfermedades de origen hídrico y las transmitidas por moscas son las de mayor incidencia no siendo esto resultado más que de las condiciones higiénicas antes detalladas. El paludismo es más frecuente en las regiones que se acercan a la costa y que por lo tanto son pantanosas, sin ser excepcional aun en la cabecera del municipio.

La blenorragia y la sífilis existen como en todos lados y su propagación se debe al grado de ignorancia de las personas que siguen aún considerándolas como enfermedades secretas y que por lo tanto tratan de esconderlas.

Las causas mayores de mortalidad son en primer lugar los trastornos digestivos en los niños debido a los malos hábitos higiénicos de las madres y a la pésima alimentación sobre todo en la época del destete. La siguen en orden de frecuencia las enfermedades por parasitosis y por carencia, la tuberculosis que viene a complicar estados anémicos y alcohólicos de estas gentes.

Antes de mi estancia en esta región no se hacían notificaciones de las enfermedades transmisibles, al menos durante los dos años anteriores.

Durante mi estancia nunca supe de nadie que hiciese visitas sanitarias con objeto de prevenir la propagación de las enfermedades transmisibles. Yo puse particular empeño en dictar sencillas pláticas al alcance intelectual del pueblo insistiendo en los medios de pro-

pagación y cómo combatirías; repartía folletos y fijaba carteles. Igual cosa hice en las escuelas con los maestros y alumnos.

La blenorragia y la sífilis son las enfermedades venéreas predominantes, aunque su incidencia no es grande. Trataba unos ocho a diez casos por mes de blenorragia. Respecto a la sífilis sólo me basaba para su diagnóstico en los datos clínicos, pues sólo en raras ocasiones me fué posible comprobar serológicamente el diagnóstico y estos casos fueron los únicos que reporté en mis informes semanales.

Es de lamentarse sobre todo con respecto a la sífilis, la inconstancia de los enfermos que en su gran mayoría dejan incompletos sus tratamientos por falta de recursos económicos y por apatía.

La prostitución existe sin ser alarmante las cifras de prostitutas. Ha aumentado debido a la grave crisis económica por pérdida de las cosechas durante tres años consecutivos. No está organizada, ni existen casas dedicadas especialmente al comercio sexual. Como en toda comunidad pequeña que saben quiénes son las mujeres dedicadas a la prostitución. Estas prostitutas, no están registradas y por lo tanto no hay ningún control oficial de las mismas.

LECHE

Dado que el terreno no es apropiado para la siembra de pastos, el ganado existente en esta región es de calidad mediana; su aspecto físico es de ganado flaco. No existen establos organizados. Los dueños de ganado dejan que éste ande vagando en las afueras del pueblo, comiendo lo que buenamente encuentra a su paso. La ordeña se efectúa por los propios dueños o por algún mozo. No se practica el aseo de las ubres y los útiles en que se recoge la leche son lavados con agua y jabón; el agua empleada es la de pozo que no ofrece garantías desde el punto de vista higiénico. Generalmente la leche se expende cruda. Los que manejan la leche poseen hábitos higiénicos dudosos pues su misma falta de instrucción higiénica no les permite ver los delitos en que incurren.

Para conservar la leche no se tiene ninguna precaución; se expende en las horas siguientes a la ordeña; ya en las casas el procedimiento seguido es hervirla. Se transporta en botellas de vidrio.

La cantidad de leche que se consume por habitante es sumamente bajo. La gente del pueblo no la consume. Casi únicamente las familias de la clase media la consumen y de preferencia se da a los niños. Esto se debe a la escasez de recursos económicos y a la escasez de leche.

HABITACION

En el pueblo de Maxcanú existen varios tipos de habitación: en la parte céntrica donde viven las gentes de más recursos, las casas son de piedra, que datan de 30 y más años, no hay casas de reciente construcción; son casas de techo plano, altas, de piezas de grandes dimensiones y pisos de mosaico o ladrillo y cemento. Su número es bastante grande. Son casas muy sólidas pues la abundancia de piedra y cal permite construirlas de paredes gruesas.

Más hacia afuera del centro se ven las casas de la gente trabajadora. Son casas cuyo interior es de forma arredondada, no tienen esquinas angulosas sino redondeadas. Las dimensiones generalmente son de unos 6 á 7 metros de largo por 3 ó 4 de ancho. Las paredes son de dos tipos: unas son de piedra, rebocadas tanto en su interior como en su exterior y pintadas de blanco con lechada de cal; otras más humildes tienen las paredes de palos delgados unidos entre sí los cuales se recubren con un barro especial que pulen bien, de modo que se ve lisa la superficie; también las encalan muy bien: todavía hay otro tipo en que la parte inferior de la pared es de piedra hasta unos 40 centímetros sobre el suelo y el resto de la altura es de palos revestidos de barro. El techo de todas estas casas es de hojas de palmeras llamado "guano", de dos aguas. Sobre la parte más alta algunos ponen unas láminas para reforzarlas. La duración de este techo es bastante grande, cinco y aún diez años. El piso de estas casas es de dos tipos: unas lo tienen de cemento y otras de una tierra especial llamada sascab que es una especie de cemento natural, de color blanco, que se deposita sobre el piso, se apisona bien y que al mojarse

forma un suelo compacto y bastante resistente. No levanta polvo al barrer.

Además de la casa principal que es la que he descrito, hay una cocinita de techo bajo, de guano, cercada de palos y en algunas ocasiones sin nada de protección. Cuando los hijos se casan, generalmente hacen sus casas dentro del mismo solar y siguiendo los mismos lineamientos; así puede observarse en un mismo terreno, dos, tres y cuatro habitaciones.

En las diversas fincas, los peones viven en habitaciones generalmente de paredes de piedra, con techo de lámina, teja o guano, de dimensiones a las ya descritas y que han sido construidas por los dueños y actualmente por el ejido.

El grado de aglomeración es variable, pero en general no es mucha; viven como promedio unas 6 ó 7 personas en cada casa.

ESCUELAS

En el pueblo de Maxcanú hay cuatro escuelas y una en cada finca del municipio. De estas cuatro escuelas dos son sostenidas por el Gobierno del Estado y dos por el Gobierno Federal. Las dos primeras son las mejores, situadas en el centro de la población y situadas casi una enfrente de la otra. Los edificios son de mampostería totalmente y por lo tanto bien protegidas contra los rigores de la intemperie; calor y lluvias. Su iluminación es variable con la situación de los salones, pero en general es aceptable; cuentan con suficientes ventanas por lo cual poseen una buena ventilación. Cuentan con instalaciones sanitarias pero su número es insuficiente debido al aumento de la población escolar. Cuentan con agua corriente y con fosas sépticas para las inmundicias. Tienen terreno adyacente para el recreo de los niños, aunque las dimensiones de los mismos es escaso.

En cuanto al equipo escolar hay que hacer notar que es insuficiente; los salones de clases no cuentan más que con un pizarrón, de mediana dimensión; los pupitres ya están deteriorados en un alto porcentaje, aparte que son incómodos por ser de asientos planos. Sin embargo hay que hacer notar que el actual gobierno está destinando fuertes sumas para reconstrucción de edificios y mobiliario escolares.

Respecto a las dos escuelas dependientes del Gobierno Federal debo decir que son inferiores en equipo y edificios; son escuelas rurales; situadas en las afueras de la población, sus edificios son como las casas para trabajadores, techo de guano y paredes de piedra, con abundante terreno.

En las fincas las escuelas son del mismo tipo de este último descrito; algunas de ellas cuentan con pupitres.

No se efectúan inspecciones médicas a los niños de las escuelas. Yo me puse a las órdenes de los señores profesores con objeto de que me fueran enviados todos los niños que presentaran síntomas de enfermedad y de este modo traté de suplir esta deficiencia. Según el estado del paciente ordenaba si debía o no seguir asistiendo a la escuela.

A los niños se les excluye de la escuela cuando presentan enfermedades febriles, eruptivas y del aparato digestivo.

La educación higiénica de los maestros es variable; hay algunos que cuando menos poseen las elementales reglas de higiene y por lo tanto son un ejemplo para los alumnos; pero hay otros que por su aseo personal y por su ignorancia carecen de normas higiénicas y por lo tanto no pueden transmitir a sus alumnos ninguna enseñanza. Contribuye en parte el sueldo bajo que perciben los profesores. Su estado de salud es aceptable.

La educación higiénica de los niños varía: los pertenecientes a las familias con más recursos económicos en general tienen mejores hábitos higiénicos; los pertenecientes a las familias del común del pueblo son en general más descuidados; sin embargo se les ve bastante aseados, con ropas limpias; últimamente debido a la crisis económica reinante se veían niños con ropas raídas y sucias, pero no es lo habitual.

HIGIENE INDUSTRIAL

El municipio de Maxcanú está dedicado casi por completo al cultivo del henequén, viviendo muchas personas en las fincas y otras viajando diariamente hasta ellas para el desempeño de sus labores. Procuran trabajar en la mañana para evitar el sol candente del medio día y de la tarde. En los lugares donde se desfibra las hojas del henequén las máquinas están protegidas para evitar accidentes. Sólo el estallamiento de las calderas es la causa de desgracias cosa que por lo demás, es rara. Los encargados de formar las pacas de henequén usan mascarillas para protegerse del polvo, que despiden la fibra ya seca... En las fincas existen botiquines de emergencia para proporcionar los primeros auxilios y luego los accidentados son trasladados a Maxcanú o a Mérida.

COMESTIBLES Y BEBIDAS

El rastro de Maxcanú está situado en las afueras de la población; es de techo de láminas de zinc, sin paredes y piso de cemento. Sus condiciones higiénicas son aceptables ya que cuenta con agua corriente y fosa adonde va a dar el agua sucia. Es obligatorio efectuar la mantanza en dicho lugar, sin embargo, no faltan gentes que no cumplen con este requisito, pero al menos los abastecedores de oficio si lo hacen.

El mercado está situado a un lado del Palacio Municipal en el centro de la población y es el único sitio donde se expenden verduras

y carnes. Funciona desde las primeras horas de la mañana hasta medio día. Carece de paredes y no tiene ninguna protección contra las moscas. La carne que se expende es de animales sacrificados en la madrugada del mismo día. Si sobra alguna cantidad es salada. Las mesas que existen son de madera.

No se practican exámenes de leche y agua. Las refresquerías que hay consumen agua de lluvia sin hervir.

No hay hoteles. La casa de asistencia que existe es una casa de paja con paredes de palos, revestidos de barro y piso de tierra. No reúne los requisitos de higiene elementales.

HIGIENE DE LA ALIMENTACION

Los terrenos de esta región no son apropiados para la agricultura debido a la excesiva cantidad de piedra que existe; en casi todas partes la roca asoma a la superficie y en los lugares donde se ve una zona de tierra buena, al cavar, se encuentra la roca a poca profundidad. Por eso para sembrar árboles frutales no hay necesidad de cavar posetas por medio de dinamita. A la escasez de la tierra se une el largo período de secas con fuerte calor y la facilidad con que el terreno absorbe el agua. Esto explica porqué los cultivos son precarios en su mayoría: el maíz es de mazorca y granos pequeños y su producción apenas si logra satisfacer las necesidades locales. El frijol se cultiva en poca escala. Se cultivan también sandía, papaya, melón; la planta a cuyo cultivo se han dedicado más es la jícama de la que se exportan grandes cantidades.

Los cultivos podrían mejorarse a base de mucho esfuerzo sobre todo en lo referente a hortalizas que son muy escasas. Habría necesidad de juntar la tierra hacia un solo lugar con el objeto de formar parcelas que contaran con un terreno de profundidad suficiente. Además habría que abonar con estiércol y regar diariamente las plantaciones.

Los alimentos básicos de la región son: el maíz en primerísimo lugar, el frijol, el arroz y el chile entre los de origen vegetal, entre los de origen animal: la carne de res, la de cerdo y la de venado que es muy apreciada.

Actualmente el costo de estos alimentos ha subido muchísimo debido a la pérdida de las cosechas en los años anteriores: maíz

treinta centavos kilo; frijol cuarenta centavos; arroz y azúcar cincuenta centavos; carne de res un peso, de cerdo dos y tres pesos.

En esta región se consume gran cantidad de bebidas alcohólicas de diversos tipos: la gente acomodada de preferencia cerveza; las personas de menores recursos consume habanero, ron de caña y mistela que no es más que alcohol rebajado y en el cual se ha puesto yerba-buena o cáscara de naranja. Los sábados y domingos se ven muy concurridas las cantinas y es que los sábados reciben los trabajadores el importe de su trabajo semanal y además ese día llegan al pueblo muchos de los habitantes de las fincas vecinas.

La falta de una alimentación equilibrada unida al vicio del alcoholismo produce una cantidad apreciable de avitaminosis siendo la pelagra la más frecuente, tanto en adultos como en pequeños.

La apicultura y la avicultura son rudimentarias. Casi en todas las casas tienen gallinas criollas a las que alimentan con una pequeña cantidad de maiz; ellas completan su alimentación con lo que pueden encontrar en los patios que no es mucho pues no abunda el pasto. Su producción es más bien para el consumo familiar.

La apicultura apenas comienza a explotarse; hay tres propietarios de colmenares. Utilizan colmenares bien construidos y con un experto que los atiende periódicamente. Desgraciadamente el pueblo piensa que las abejas son perjudiciales para las plantaciones de árboles frutales.

Casi no existen hortalizas; solo recuerdo haber visto una bien organizada pero de pequeñas dimensiones; algunas personas poseen dentro de sus terrenos, una porción dedicada al cultivo de tomate y yerbas de olor; las lechugas, rábanos y repollos no se cultivan.

DIVERSOS

Solamente el que suscribe este informe estaba legalmente autorizado para ejercer la medicina. Hay dos personas más que la ejercen ilegalmente; una que anteriormente fué dulcero, anduvo algún tiempo con un médico y actualmente ejerce la medicina mezclada al espiritismo. Cuenta con un botiquín de modo que él mismo da la consulta y la medicina. El otro fué anteriormente telegrafista y actualmente goza de muy poca confianza.

No hay ningún farmacéutico titulado, ni boticas particulares. La única botica que funciona es la del Dispensario Médico Farmacéutico de Henequeneros de Yucatán y es atendida por un práctico.

No hay dentista titulado; el ex-telegrafista hace extracciones; a veces visita el pueblo otro dentista práctico quien además de extracciones también hace trabajos de prótesis.

Las tiendas tienen autorización para vender medicinas de patente.

ASISTENCIA SOCIAL INFANTIL

En esta parte de mi informe, es donde se halarán los datos más desfavorables. Las comadronas de esta región carecen en lo absoluto de preparación y de deseos de adquirirla. Me fué prácticamente imposible darles una educación elemental por la falta de comprensión para con el médico; se rehusaron a asistir a las reuniones a que las cité; cuando me encontraba con ellas en la atención de algún parto podía notar su disgusto. Además del inconveniente señalado hay que tomar muy en cuenta que todas ellas son de la raza india y casi no comprenden el español. Unicamente una de ellas que anteriormente había trabajado con un médico, señalaba los peligros en los casos difíciles y pedía la intervención del médico.

Las madres no tienen la costumbre de consultar al médico durante el embarazo, el parto y el puerperio, a no ser que haya algún accidente de gravedad. A pesar de esto, son raros los casos de muerte durante el parto debido a que son raras las distocias.

En cuanto a la protección del recién nacido, ésta es deficiente y tuve oportunidad de atender varios casos de oftalmía purulenta.

La alimentación de las mujeres de la región es a base de maíz y frijol: comen tortillas, toman atole de masa y una bebida preparada con agua y una especie de masa de maíz, bebida que llaman pozole. La carne se consume en poca cantidad y las verduras prácticamente no entran en su alimentación. De aquí la frecuencia de las avitaminosis especialmente la pelagra y el sprue. Los niños de uno a seis años, puede decirse que tienen idéntica alimentación: apenas llegan a los seis u ocho meses comienzan a darles tortillas de maíz, caldo de frijol

y atole de masa. La leche es poco empleada y de preferencia les dan leche condensada. Esto conduce en las épocas del destete que verifican entre los 18 y 24 meses a grandes desnutriciones y trastornos digestivos a veces incorregibles por la falta de cooperación de las madres y a la falta de recursos económicos que les impide dar a sus hijos la alimentación adecuada.

En cuanto a la alimentación de los niños de pecho hay que lamentar sobre todo la pésima reglamentación del horario. Les dan el pecho cada vez que llora el niño, sin ningún horario fijo; las tetadas las prolongan tanto como el niño quiere y durante la noche no dejan reposar el estómago del niño; todo esto trae consigo numerosos trastornos digestivos predominando los vómitos y las diarreas. Como señalaba, desde los cuatro o cinco meses comienzan a dar tortillas y atoles con la misma irregularidad, y esto unido a la falta de higiene en los alimentos acaba de agravar la situación.

En general la mujer embarazada solo desempeña las labores de su hogar.

MOLESTIAS SANITARIAS

Afortunadamente en esta población, no hay lotes vacíos que sirvan de tiradero de basuras; es un pueblo cuyas calles son limpias y son pocos los lugares donde se producen malos olores como son los pocos establos existentes. En estos mismos sitios es donde de preferencia abundan los criaderos de moscas.

La existencia de pulgas, piojos y chinches es escasa debido a la frecuencia del aseo de las casas y a la costumbre de bañarse casi a diario.

HOSPITALES Y OTROS ESTABLECIMIENTOS SIMILARES

No hay hospitales en esta localidad. Henequeneros de Yucatán ha establecido para la atención de los ejidatarios un Dispensario Médico Farmacéutico en Maxcanú y un botiquín en la hacienda denominada Santo Domingo. El servicio que se imparte es absolutamente gratis para los ejidatarios, previa identificación de los mismos; gozan de consulta médica y medicinas. Cuando la medicina recetada por el médico no la hay, éste extiende una receta que es enviada a la central que hay en Mérida para ser despachada.

Hay un médico pagado por Henequeneros de Yucatán que visita una vez por semana las fincas y las recetas son despachadas en el botiquín de Santo Domingo, el cual está atendido por un práctico en farmacia quien reside en el mismo lugar y que además hace las veces de médico en ausencia del mismo que es el resto de la semana. Los casos que no pueden solucionarse en las fincas, son enviados a Maxcanú o a Mérida. En Maxcanú hay otro médico pagado por la misma institución que trabaja de lunes a sábado, mañana y tarde para servicio de los ejidatarios de la población y de las fincas que acuden a él. Además quincenalmente va un dentista para hacer extracciones y aseo de dentaduras.

El Dispensario Médico Farmacéutico, aludido está instalado en la parte céntrica de la población, en una casa grande que tiene tres piezas grandes: una en la que está instalada la botica y la sala de espera, otra que sirve de consultorio al médico y otra donde reside él mismo. Sus pisos son de ladrillo, los techos de material. Cuenta con agua corriente y servicios sanitarios.

El médico puede pedir exámenes radiográficos y análisis de laboratorio a Mérida, tropezándose únicamente con la pobreza de los ejidatarios, que a veces no cuentan con los recursos para ir a la ciudad; pues los gastos de pasaje y de estancia en dicha ciudad corren por su cuenta.

Por lo demás, en el Dispensario se dan toda clase de tratamientos con fórmulas magistrales, inyecciones, medicinas de patente, etc.

En esta población no se cuenta con ningún lugar apropiado para el aislamiento de los casos de enfermedades transmisibles y tampoco puede efectuarse en las casas, dadas las condiciones de las mismas.

CONCLUSIONES

De todo lo anteriormente expuesto, se deduce que el Municipio de Maxcanú es una región cuyas condiciones sanitarias dejan mucho que desear, pero que dentro de nuestra realidad mexicana son bastante aceptables. Esto se debe, no tanto a empeño de mejoramiento que se haya hecho en favor de la higiene sino a las particulares condiciones de la región, ya que no hay grandes depósitos de agua superficial que sirvan de criadero de mosquitos; en cambio, cuenta con un buen servicio médico farmacéutico que favorece a la clase laborante.

Según mi opinión los dos problemas que necesitan rápida solución son: el abastecimiento de agua potable y el incremento de los cultivos. El abastecimiento de agua potable podría resolverse con la perforación de pozos situados en varios puntos del poblado. La perforación deberá ser muy profunda hasta encontrar un agua bacteriológicamente pura. Se instalarán unas bombas para la extracción del líquido que se almacenaría en grandes depósitos. Lo ideal sería entubar el agua para tener agua corriente en las casas.

El incremento de los cultivos especialmente de las hortalizas y frutas traería el abaratamiento de las mismas y evitaría les enfermedades por carencia.

No se me oculta la necesidad de intensificar la campaña antiparasitaria y la educación higiénica del pueblo, cosa que se lograría mejorando las escuelas y el personal de las mismas, además, de usar todos los medios de difusión de los conocimientos higiénicos.